Recordando Nuestro Futuro
Arte & Cultura

Reflexiones de los investigadores de la comunidad global de ORA

Una publicación de *Omega Resilience Awards* (las becas ORA)
Un programa de Commonweal | 2026

“Cuando un sistema complejo está lejos de equilibrio, pequeñas islas de coherencia en un mar de caos tienen la capacidad de cambiar todo el sistema a un orden superior”.
—Ilya Prigogine

INTRODUCCIÓN DE LA SERIE
Hace cuatro años, Michael Lerner, el fundador de Commonweal, empezó a sentir que el mundo estaba entrando en una etapa sin precedentes. Las crisis que ya estaban afectando a la mayor parte del Sur Global también iban a tener un impacto mundial, y con una intensidad similar. Ser consciente de eso lo llevó a hacerse las siguientes preguntas: ¿Cómo atravesamos la policrisis, esa cascada de crisis interconectadas que están transformando al mundo?

Omega Resilience Awards (las becas ORA) fue una iniciativa que surgió para aprender de quienes ya estaban haciendo cosas concretas. En lugar de buscar soluciones afuera, convocamos a una comunidad global de agentes de cambio para crear una comunidad de aprendizaje (63 becarios y 30 equipos de investigación en India, África, América Latina, América del Norte y Europa). El objetivo: apoyarnos entre todos, fomentar la comprensión mutua y compartir las vivencias.

Gracias a Oak Foundation, pudimos financiar un programa prototipo de cuatro años para explorar nuevas posibilidades. Estamos descubriendo que mucho es posible. Pequeñas islas de coherencia existen alrededor de todo el mundo. Cuando esas islas están conectadas, enriquecen el área de trabajo de quienes buscan crear una cultura humana generativa y vital.

Este es uno de los tres zines de ORA creadas por los equipos de investigación. La creación de los zines consistió en un proceso de introspección en donde la comunidad analizó lo que estaba funcionando, lo que estaba surgiendo y lo que podría inspirar a quienes estaban viviendo situaciones similares.

Ofrecemos estas reflexiones como contribuciones a la urgente tarea de imaginar colectivamente el futuro.

Nuestro aporte: una reflexión antes de continuar

Entramos a este trabajo como compañeros de lucha. A través de innumerables historias, nuestros vínculos nacen en la lucha y el cuidado colectivo, como parte de nuestro propio

esfuerzo por resistir las manifestaciones cotidianas de colonialismo, imperialismo y capitalismo racial, tanto en nuestras instituciones como en nuestras comunidades.

El proceso de investigación se inspiró en las pláticas, una metodología basada en la conversación y araizgada en el pensamiento feminista chicana. Las pláticas honran la teorización cotidiana de las personas: las perspectivas, análisis y sabiduría que surgen de las experiencias de lucha y supervivencia. Entramos en conversaciones profundas, con los becarios de ORA. Escuchamos sus reflexiones, teorización, rechazos, y visiones y juntos encontramos sentido. Luego seguimos las conversaciones entre nosotros, dando continuidad a aquello que nos conmovia, inquietaba, y ampliaba los horizontes del movimiento y el sentido. Lo que aparece en estas páginas está moldeado por esos encuentros dialógicos.

Las historias y las obras de arte que las acompañan son el resultado conjunto de la escucha e interpretación colectiva, nacidas de una práctica de narración basada en el cuidado, la responsabilidad y la rendición de cuentas.

Este zine es el fruto de ese viaje colectivo. Lo compartimos con la esperanza de que estas historias, y la forma en la que han sido escuchadas y recontadas aquí puedan nutrir nuevos diálogos,conexiones y luchas.

—Urmi Dutta, Ireri Bernal y Alisha Solomon

El arte como práctica de libertad

Como dijo Toni Cade Bambara, “el papel del artista es hacer que la revolución sea irresistible”. El arte que deja huella es aquel que nos moviliza. Para movilizarnos, debe reflejar el momento que vivimos y la realidad de la lucha que estamos atravesando. La violencia omnipresente e inconmensurable de la policrisis amenaza con desensibilizarnos. En ese contexto, los artistas y trabajadores culturales nos ofrecen una de las anclas más seguras a nuestra humanidad: un lugar para hacer una pausa, observar y sentir.

Las conversaciones con los becarios de ORA me hicieron conectar con varias formas artísticas y culturales y me inspiraron a engancharme con mis prácticas artísticas. Para mi, hacer arte visual es algo instinctual. Es la fuente vital con la que me relaciono y proceso el mundo. Mientras escuchaba las historias que los becarios de ORA compartían, se me venían imágenes a la mente: gente bailando, protestando o llevando agua a sus comunidades; veía árboles, mariposas o cadenas rotas.

El arte nunca es simplemente una representación de lo que ya existe, sino también una invitación a lo que puede ser. El arte es la manifestación tangible de la práctica de soñar la libertad. ¿Cómo es ese mundo por el que estamos luchando? ¿Cómo se siente, cómo suena, cómo se escucha? Al crear espacios para soñar la libertad, los artistas y diversos representantes de la cultura participan en una práctica de la libertad.

Las ilustraciones de este zine son parte de esta práctica: no solo buscan documentar las historias de los becarios de ORA, sino ayudan a imaginar los mundos que anhelan.
—Alisha Solomon, artista

Sobre este Zine

Este Zine es para todos: organizadores comunitarios, activistas, trabajadores culturales, educadores y personas comunes que luchan por un futuro mejor. Piensa en este zine como un espacio para descansar y soñar con nuevas posibilidades.

Puedes leerlo en el orden que quieras. Puedes comenzar desde el principio o ir directamente a la parte con la que más te identifiques. Leerlo en soledad y establecer un vínculo de compañía, compartirlo en tus lugares de pertenencia, en las clases, en los grupos de estudio o círculos de cuidado. Usa las historias como invitaciones de reflexión o conversación, adaptando las herramientas y prácticas a tu entorno específico. Usa el zine como un punto de apoyo, un espacio de inspiración o simplemente un recordatorio de que no estás sobreviviendo, ni intentando transformar, la policrisis en soledad.

Arte, poder y supervivencia: lecciones de la policrisis directamente desde el frente

Este zine es el resultado del trabajo de los becarios de ORA en el Sur Global, quienes mediante el arte y la cultura buscan transformar las condiciones de los espacios que habitan. Enfrentando el colapso climático, el autoritarismo, la violencia de género, la violencia racial, el desplazamiento y al estado de precariedad cotidiana; lo hacen creando programas de radio, teatros comunitarios, canciones, zines, círculos de narración, celebrando rituales, y construyendo comedores o clases. Las historias resaltan en tres prácticas entrelazadas que se pueden observar en todos los proyectos: la justicia epistémica, la educación política y la alegría radical. Juntas, dichas prácticas no solo ofrecen herramientas para sobrevivir a la policrisis, sino también ideas para transformarla.

Justicia epistémica

La justicia epistémica se trata de a quiénes sus voces y experiencias se les toma en serio cuando discutimos problemas y soluciones sociales. La justicia epistémica considera a los líderes comunitarios (organizadores, activistas, gente mayor, jóvenes, artistas, sanadores) como portadores y creadores de conocimientos fundamentales. Poner estos conocimientos en el centro genera nuevas narrativas y, con ellas, nuevas realidades, transformando lo que definimos como verdad y lo que se convierte en política y acción.

Educación política / pedagogía

Para nosotros, la educación política/pedagogía es el aprendizaje que moviliza a las personas a actuar de forma colectiva. La educación política es un proceso de coaprendizaje que parte de la experiencia vivida, agudiza el análisis del poder y fomenta la acción colectiva. Combina círculos

de narración, herramientas de educación popular y ciclos de reflexión para la acción, empoderando a las personas para que desarrollen un lenguaje común, nuevas habilidades y estrategias compartidas. Cuando las crisis son inminentes, la educación política ayuda a identificar las causas en la rais y a impulsar el cambio.

Alegría radical

La alegría radical considera el placer, el juego y la celebración como tecnológicas políticas que sostienen a las personas en las largas luchas contra la injusticia. La alegría, según la perspectiva de los becarios de ORA, no es una pausa en la lucha, sino lo que nos ayuda a seguir adelante. Genera espacio para el duelo, la risa, el arte, el ritual, la comida, el movimiento y otras prácticas que promueven el sentido de pertenencia. La alegría radical funciona como un antídoto para el agotamiento y el aislamiento, renovando la valentía, enriqueciendo los vínculos y ayudando a sanar. Se transforma en una infraestructura para la resistencia y la imaginación.

El bosque rechaza las historias singulares

“Como siempre digo, la poca sabiduría que he reunido… gran parte de ella, es prestada. Esta sabiduría me la enseñaron los guardabosques, los jornaleros, los habitantes de diversas localidades, de las comunidades adivasi, e inclusive de las comunidades no adivasi que habitan los bosques”.

Raza Kazmi creció entre los habitantes y trabajadores de los bosques de la India. Para Raza, el papel de un narrador es elevar las múltiples narrativas que honran las complejidades de los individuos y las comunidades. Una persona puede leer un informe sobre la opresión que el personal encargado de los bosques ejerce sobre los habitantes adivasi, y formar una opinion de como son el personal del servicio forestal. Ese mismo lector también se puede encontrar con una historia escrita por un guardabosques contando sobre su relación con la comunidad forestal. Esa historia también puede ser cierta.En algún lugar entre los titulares sensacionalistas y los estereotipos, habita un departamento forestal que no se puede captar o resumir en una sola historia. Según Raza Kazmi, ese equilibrio de narrativas solo se logra cuando las mismas personas cuentan sus historias.

> *“(...) En su esencia, el acto de contar historias, es para mí, un acto de recordar, una forma de asegurar y garantizar que el recuerdo de las personas, sus vidas y sus historias no sean olvidadas”.*
>
> *Un conservacionista, una mujer adivasi y un lobo habitan el mismo bosque, y sus vidas se entrelazan en los árboles y los ríos sinuosos. Y sus historias, en toda su complejidad también son sostenidas por el bosque.*

Raza íntegra otro par de narrativas. Un conservacionista podría escribir sobre la caza furtiva y cómo la vida silvestre está desapareciendo de las tierras ancestrales de los adivasis en la India. A su lado, Raza incluye historias sobre los adivasis en el Santuario de Lobos de Mahuadanr, en

el distrito de Latehar, en Jharkhand, donde los lobos —cuales quizás tan en peligro de extinción como el tigre en la India— sobreviven casi por completo debido al cuidado de estas comunidades locales. Ellos dejan que los lobos se lleven de vez en cuando unas cabras o un pollo. De hecho, Raza recuerda la tesis de su amigo Shahzada Laqbal sobre Mahuadanr, donde cuidadosamente documento la relación entre la cría de lobos y los patrones de uso de recursos comunitarios bajo el sistema de creencias Sarna de las comunidades adivasi, mostrando cómo, en determinados meses del año, los adivasis no entran en ciertas zonas del bosque.Este periodo de descanso coincide con la época en que los lobos cuidan de sus crías.Raza sabe que esto también es ciencia de la conservación; simplemente no es el tipo de ciencia que suele aparecer en las notas al pie de los documentos de notas de conservacion públicas.

Raza conoce sobre los sacrificios que los adivasis han hecho para proteger sus tierras, sus recursos y sus bosques. Pero cuando se sienta a charlar con las mujeres adivasi, comparten historias de violencia doméstica. El nota “los mismos hombres que estan listos para enfrentar las balas de la policía para proteger sus tierras y sus bosques son los mismos que ejercen violencia contra las mujeres”. Para Raza, coexiste la verdad de que se trata de almas valientes y honradas que desafían a un estado opresor, junto con la verdad de su misoginia.

Cualquiera de estos relatos, contado de forma aislada, podría servir como arma contra los adivasis o para romantizar su papel de ecoguerreros.Pero juntas, se resisten a reducirse a una narrativa simple.

No hay verdades simples y puras. En un mundo de policrisis, donde priman la extinción, la violencia del estado, la violencia de género y el colapso climático, Raza busca generar expansión: un espacio para que cada persona cuente su propia historia, para que cada trama complejiza la siguiente, para que ninguna voz sea silenciada en nombre de una narrativa más conveniente.La justicia epistémica no es un añadido a la lucha contra la policrisis. Es la lucha en sí: asegurando que ninguna verdad sea seleccionada a conveniencia o a expensas de otra, para que cualquier futuro imaginado para estos bosques —y para el planeta— tenga espacio para todas las vidas que lo mantienen con vida.

Sobre Raza Kazmi:

En la zona forestal de Jharkhand, el becario de ORA, Raza Kazmi, acompaña a los guardabosques y a las personas mayores adivasi que patrullan paisajes asediados por el conflicto armado, la minería y el estrés ambiental. Los capacita como narradores e historiadores para que las personas que viven situaciones de violencia, despojo o impacto climático puedan narrar, y transformar, el futuro de los bosques.

Preguntas que desafían lo cotidiano:

¿En tu trabajo, dónde observas “historias individuales” que aplanan instancias de contradicción o complejidad?

¿Cuál es una acción específica que se puede tomar para incorporar voces, historias o perspectivas adicionales que compliquen y profundicen la narrativa que se cuenta actualmente?

El regreso
Por Jacinta Kerketta

La Madre Tierra solo necesita un poco de tiempo,
Para poder liberarse
De las normas y los reglamentos.
Ella sanará sus propias heridas,
Y convertirá la tierra yerma en un vergel.
Volverá a recordar
A las civilizaciones ancestrales,
Sumergidas en el olvido,
Y también a sus diversos idiomas,
Perdidos en la extinción.

Alafu: una canción sobre lo que vendrá

Mwongela "Monaja" Kamencu se sigue haciendo la misma pregunta: una canción de protesta puede enseñar lo que está roto, pero ¿qué hacemos después de escuchar la última nota? Para él nunca se trata solamente de la protesta en sí; se trata de cómo entrelazamos las diferentes luchas en una canción. Como fue el caso de Alafu (¿Qué Sigue?) escrita al finalizar las protestas de Kenia, un momento en el que los secuestros, las desapariciones y los asesinatos habían profundizado el sentimiento de desolación. La gente se preguntaba: "¿Y ahora qué vamos a hacer? ¿Nuestra lucha fue en vano?"

En Alafu, busca reflexionar sobre estos temas dentro del contexto de la vida real. Escribe sobre la ansiedad que se siente al terminar la universidad y no encontrar trabajo, sobre la ansiedad que se siente al formar una familia, forzados a lidiar con una economía llena de inflación y corrupción y aun así ingeniárselas para sobrevivir. Escribe sobre una mujer con una relación dura, posiblemente víctima de abuso por parte de su pareja. Sus canciones inspiradas en historias reales buscan cultivar el sentimiento de una carga compartida. El arte se convierte en una confluencia de todas estas luchas interconectadas que la gente está atravesando.

Para Monaja,esto es lo que significa que el arte crezca a partir de un movimiento. Como artista inmerso en la lucha, donde la gente se organiza, intercambia ideas y comparte aspiraciones, puede sentir no solo la tensiones dentro del mismo movimiento, sino también las presiones externas. Al entrelazar las luchas en una canción, no solo está haciendo música, sino ayudando a la gente a tomar conciencia de que sus pesares son simplemente capítulos de una misma historia. Esa labor de entrelazar a las personas y los problemas,
en lugar de crear en solitario, constituye su educación política en medio de la policrisis.

“Al reunir estas realidades en una sola canción, él trabaja para cultivar el sentimiento de una carga compartida.”

Monaja y sus amigos bailan al son de *Alafu* (¿Qué Sigue?) | El video de *Alafu* está disponible en YouTube.

Sobre Mwongela “Monaja” Kamencu:

Mwongela “Monaja” Kamencu transforma el ruido de la austeridad, la corrupción y las protestas juveniles en canciones de Tema-IMBA, exponiendo el entramado económico y político de la policrisis. Su música se convirtió en el estandarte de las protestas de la Generación Z de Kenia.

¿Qué sigue en tu contexto?

Piensa en una lucha o en un movimiento del que seas parte: ¿Qué preguntas siguen dando vueltas en tu cabeza “después” del punto visible de una protesta o crisis?

¿Cuál es una pequeña práctica que puedes incorporar (en tu arte, activismo o docencia) que ayude a la gente a lidiar con preguntas difíciles en grupo en lugar de afrontarlas a solas?

Del conocimiento ancestral a la acción climática

Para Sandra Nyika,sobrevivir la policrisis empieza con la pregunta de quiénes son reconocidos como los portadores del conocimiento. Su trabajo con las comunidades rurales de Zimbabue la han llevado a desestimar la idea de que los saberes vienen de afuera. Recorre distintas localidades, escuchando cómo sus habitantes se adaptan al cambio climático, y luego comparte esas estrategias con otras personas que estén enfrentando desafíos similares. La narración de las historias se convierte en la manera de compartir estrategias de adaptación con otras comunidades.

Sandra se considera educadora más que narradora. Muchas de las personas a las que recurre en busca de saberes ancestrales son personas mayores, algunas no tienen educación formal: abuelas, abuelos, y líderes tradicionales de la misma comunidad. En lugar de comenzar las charlas con términos abstractos como “cambio climático”, hace preguntas concretas: ¿Cuándo fue la última vez que llovió? ¿Cambió la temporada de lluvia? ¿Cómo afectó los cultivos?

Sobre Sandra Nyika:

En las zonas rurales de Zimbabue propensas a la sequía, Sandra Nyika recorre los campos con otras mujeres campesinas, probando cultivos que puedan resistir las adversidades climáticas, llevando un registro de cómo cubren las necesidades alimentarias de las familias y de los niños en la escuelas ante la imprevisibilidad de las lluvias.

¿Tienen períodos de sequía? ¿Tienen la capacidad de generar nuevos cultivos y obtener rendimiento tras una sequía? En una economía basada en el agro, donde las comunidades dependen de la agricultura para su subsistencia, estas no son cuestiones teóricas, sino estrategias de supervivencia.

Solo después de que las personas han nombrado los cambios que observan y recuerdan —las lluvias fallidas, los años difíciles—, Sandra identifica el fenómeno como cambio climático y propone estrategias de adaptación, provenientes de otras comunidades, que podrían funcionar en su propio entorno.Su pedagogía empieza con “las cosas más pequeñas de su entorno” y se desarrolla progresivamente, honrando la experiencia vivida y el saber ancestral, al tiempo que vincula las luchas locales con una policrisis compartida. Al hacer esto, practica simultáneamente la justicia epistémica y la educación política: creando espacios para que las comunidades marginalizadas definan lo que les sucede y para que compartan, aprendan y se adapten colectivamente.

Ante la escasez de agua, las mujeres de las regiones rurales de Zimbabwe comparten estrategias y prácticas de supervivencia mientras abastecen de agua a sus comunidades.

Preguntas para reimaginar tu práctica:

¿Quién posee el conocimiento sobre la tierra, el agua o el clima que, discretamente, moldea la supervivencia diaria en tu contexto, pero que rara vez aparece en los planes o políticas “oficiales”?

¿Cuál es una forma concreta en la que podrías honrar y movilizar ese conocimiento en tu trabajo?

Sueños verdaderos: retratos de lo que siempre ha sido posible

Chandini Gagana habla de *Sueños Verdaderos* como una forma de convertir la alegría radical en una práctica de supervivencia ante la policrisis. El proyecto comenzó como una promesa para honrar la memoria: después del fallecimiento durante la pandemia de Reginald Watt, su amigo entrañable.Decidió mantener viva su memoria y convertir todas las vivencias compartidas en el eje central de su nueva obra. *Sueños Verdaderos* comenzó como una exhibición fotográfica de expresiones de género, en cocreación con una directora de la comunidad trans. Con el objetivo de mantener viva la memoria y la sabiduría ancestral, *Sueños Verdaderos* conecta el pasado y el presente a través de expresiones de identidad y deseo.

Organizó un taller de arte dramático e invitó a veinticinco amigas trans que conocía desde casi treinta años. El taller puso el foco en “personajes” que venían llevando adentro durante décadas: la bailarina de club nocturno que habían soñado ser desde niñas; la reina Mysore; una mujer de una región costera lejana; Ardhanarishvara (“El señor que es mitad mujer”); un amigo Koti que quería parecerse a Shakuntala, y una bailarina clásica. Muchos dudaron, pero finalmente doce se animaron a participar en la exposición final. Chandini y su equipo

planificaron cada detalle, desde cuestiones de imagen, maquillaje, y ensayos hasta las pelucas que iban a usar, para que nadie sintiera incomodidad y se pudieran expresar con toda libertad. Saravana, ya con más de cincuenta y calva, aparece en el retrato con el pelo suelto, no para ocultar su calvicie, sino para concretar su tan anhelado sueño en todo su esplendor.

La obra viaja sin descanso: se exhibe en los campus de distintas universidades, en lugares como la cárcel central del distrito de Gadag, en eventos destacados como el Festival de Teatro Bahuroopi en Mysore, y en museos de todo el país, desde Ahmedabad hasta Delhi. Cada nuevo espacio se convierte en un lugar donde el recuerdo se proyecta hacia afuera, alejándose del duelo privado y orientándose hacia la transformación colectiva. Tal como lo cuenta Chandini, estos momentos de reconocimiento — de verse a uno mismo plenamente— no son un lujo, sino una forma de vivir la policrisis sin dejar que esta lo defina todo.
La alegría radical no es una forma de escapismo, sino una energía poderosa que le ayuda a las personas a enfrentar la policrisis, a reimaginar y a seguir avanzando en comunidad.

> *"E*stos momentos de reconocimiento — de verse a uno mismo plenamente— no son un lujo, sino una forma de vivir la policrisis sin dejar que esta lo defina todo*".*
>
> *"Combinamos el impacto con la convicción. Rechazamos la idea de que 'no pasa nada'. Al crear entornos propicios,nosotros catalizamos los pasos que siguen. Los resultados podrán florecer en otro lugar, pero florecerán. El cambio está ocurriendo". —Chandini*
>
> Chandini, junto con otros artistas de teatro trans, hablan de sueños de libertad, y no solo lo hacen en el escenario.

Sobre Chandini Gagana:

Chandini Gagana, la líder trans dalit y becaria de ORA de Bangalore, ayuda a las comunidades trans a conseguir vivienda, documentos de identidad y reconocimiento público, en una época en donde los beneficios sociales son más limitados y el odio cada vez mayor.

Una invitación a lo que siempre ha sido posible:

¿Dónde percibes los "sueños verdaderos" en tu propio contexto--momentos, relaciones o expresiones que revelan géneros,cuerpos y futuros que siempre han sido posibles pero que rara vez se han reconocido?

¿Cuál es una acción que puedes llevar a cabo para hacer que estas posibilidades sean más visibles, estén más protegidas o sean más celebradas en tu institución, aula o espacio comunitario?

Alegría radical en frecuencias locales

“Nuestra cobertura y alcance son locales: podemos reunirnos con los oyentes en los pueblos y hablar sobre diversos temas. Ahí reside la belleza: nuestro idioma, nuestros asuntos, nuestras voces. Y no viene gente de fuera a realizar el trabajo. El requisito fundamental para trabajar en Henvalvani es saber el lenguaje Garhwali. Todos los locutores son habitantes de lugares locales y conectados con sus comunidades. Cualquier problema que surge en la vida cotidiana lo integramos a la programación como tema de reflexión”.

Rajendra Negi nos cuenta que Henvalvani, una emisora de radio comunitaria, cobra vida en momentos claves, como fue el caso de su primer programa. Después de doce años de espera, se concretó la primera emisión, generando una gran emoción en todo el equipo al escuchar sus voces salir al aire. Un gran recordatorio de que nuestras vidas son multifacéticas. Nuestra programación debe reflejar la vida misma: los momentos de tristeza, de alegría, todos los colores, las distintas estaciones y festivales. La gente llama para contar sus problemas, pero también para dedicarle las líneas de una canción a un vínculo cercano, o compartir experiencias cotidianas, como el encuentro Ramlila que se había organizado o la aparición de un oso en el campo la noche anterior. También rescatan recetas olvidadas desde sus propias casas, con el ruido de los utensilios y la cocina de fondo, no solo pensando en la comida como sustento, sino también como una forma de mantener vivas las propias tradiciones.

> *A los locutores de Radio Henvalvani, les dieron chabacanos, papas y pepinos, un gesto que refleja el espíritu de esta comunidad en las montañas de Tehri Garhwal, Uttarakhand.*

Los oyentes llaman diariamente. Cuando se enteran de que alguien de la comunidad o alguien cercano ha fallecido, los locutores se ponen a llorar durante el programa. El duelo se comparte a través de la misma sintonía del radio que la alegría. Una vez, uno de los locutores hizo una broma al aire: “se la pasan hablando de chabacanos, ¿cuándo nos van a traer alguno?” Al día siguiente, empezaron a llegar bolsas de chabacanos; si hablan de papas o pepinos, les mandan también. Para Rajendra, esto es lo que significa el concepto de la “comunidad”: un medio para reír, llorar y compartir, no un espacio para que los locutores “enseñen” como si lo supieran todo, sino un espacio de intercambio de saberes.

La gente de las diversas comunidades le dicen: “Henvalvani es parte de nuestra vida: mañana, tarde y noche”. Si alguien se dirige al campo para renovar el césped, lleva un pequeño teléfono en el bolsillo para ir escuchando la radio; el que saca a pastorear a las cabras hace lo mismo. Henvalvani es una pieza clave de nuestra vida cotidiana. Tal como nos cuenta Rajendra, esto es alegría radical en acción: una estación de radio comunitaria que nace como consecuencia de una larga lucha, que integra el dolor y la celebración, transformando recetas, historias y cosechas compartidas en una conexión cotidiana que acompaña a las personas a sobrellevar la policrisis sin perder el sentido de comunidad.

> *“Y es ahí donde radica la belleza: nuestro lenguaje, nuestras inquietudes, nuestras voces”.*

Sobre Rajendra Negi:

En los pueblos de montaña de Tehri Garhwal, Rajendra Singh Negi, becario de ORA, se mueve entre reuniones en el bosque, colmenas, granjas y una pequeña emisora de radio, alternando su rol de Van Sarpanch, electricista, periodista y narrador. Fue cofundador de Radio Henvalvani en 2001 junto con otros jóvenes de la comunidad. Henvalvani es una iniciativa de comunidades de base que conecta a más de 700 pueblos remotos cuyas lenguas se encuentran en peligro de extinción, tales como Garhwali, Kumaoni y Jaunsari. La radio se ha transformado en un espacio que brinda respuestas a desastres naturales, educación, alimento, música y poesía, brindando herramientas para la acción ambientalista y el renacimiento cultural.

Preguntas para que sintonicemos:

Cuando piensas en "estar en comunidad", ¿con qué voces, luchas o celebraciones estás más atento?

¿A quién te cuesta más escuchar? ¿Qué medida puedes tomar para enriquecer tu capacidad de escuchar y construir junto con aquellos que actualmente no son parte de tu trabajo?

Resistencia en Corrientes: en defensa de la sabiduría de los pastizales

"Nos quieren hacer creer que no hay nada, que es solo un páramo para explotar", dice Dulcinea Lezcano. Al principio, su definición de pastizal era la de los libros de texto: "un ecosistema en el que predomina el pasto de varias alturas, en forma de arbusto o similar". Con el tiempo, recorriendo el territorio, escuchando a la gente, esa definición cambió de forma radical. Se dio cuenta de que los pastizales albergan un significado cultural y social muy profundo, dado que "tienen una conexión intrínseca con la cultura gaucha del lugar… lo cual tiene una gran resonancia en Corrientes".

Dulcinea es profesora de biología y trabaja para elevar las historias de quienes viven en los pastizales de Corrientes, buscando convertirlas en tema de conversación ambientalista con sus colegas de la comunidad científica. Mediante entrevistas y círculos comunitarios con adolescentes, mujeres, personas mayores y hombres que viven en los pastizales, documento testimonios de cómo la silvicultura y los monocultivos están transformando no solo la tierra, sino la vida. La gente le cuenta cómo el número de familias en una región determinada disminuyó radicalmente "de 120 familias a 20 o 30", y cómo las casas que antes daban directamente a los campos ahora estaban cercadas por "paredes de pinos". Cuentan cómo estos bosques artificiales (consecuencia de la industria forestal) interrumpen la señal del servicio de telefonía móvil, afectando la comunicación entre los mayores y los niños que viven en zonas distantes y necesitan mantenerse conectados. Hablan del agua y de cómo los cultivos industriales consumen tanta que el acceso al agua potable se ha convertido en un problema grave para toda la comunidad. "Cuentan que antes de que comenzara la actividad de la industria forestal, hace unos 20 o 25 años, podían excavar un pozo de tan solo 3 o 4 metros y

tenía la capacidad de encontrar agua potable. Hoy en día, deben excavar 30 metros para obtener agua apta para consumo".

> *"Creemos que las soluciones tienen que venir de los propios territorios. No puedo hablar o actuar en nombre de otros porque son las personas quienes deben tomar el control de su propio territorio y liderar la lucha".*

Dulcinea cree que cualquier respuesta a la crisis actual debe arraigarse en la comunidad. "Creemos que las soluciones tienen que venir de los propios territorios, no puedo hablar o actuar en nombre de otros porque son las personas quienes deben tomar el control de su propio territorio y liderar la lucha," Ella aclara. "Obviamente, podemos apoyarlos y estar a su lado de cualquier manera,pero me parece que las personas más afectadas deben liderar la lucha". Junto con colegas y miembros de la comunidad, ha ayudado a crear el documental *No son bosques*, con el objetivo de lograr que las historias tengan un alcance mayor. Nos cuenta que su sueño es "distribuir este material en el interior de la provincia y crear una red organizada de personas que resistan el modelo extractivista presente en toda la provincia… Tenemos la esperanza de construir una red de individuos organizados que puedan hacer frente a la industria forestal. Nuestra intención es que este audiovisual llegue, principalmente, a esas comunidades".

> Los pastizales de la provincia de Corrientes, Argentina, son el sitio de lucha y resistencia comunitaria contra la expansión de la industria forestal.

Para Dulcinea, opciones multimedia como el video y la música brindan herramientas no solo para la narración, sino también para la acción. Recordando la letra de *Chamamé*, una canción folklórica de Corrientes, su provincia natal, ella nota como este tipo de canciones hacen referencia a todo lo que se ha perdido en los pastizales, y al mismo tiempo profundizan su sentido de pertenencia como alguien de esa provincia.

El trabajo de Dulcinea muestra cómo la justicia epistémica y la educación política comunitaria se transforman en herramientas para pelear contra la policrisis; poniendo al centro los saberes locales, obligando a aquellos en el poder a reconocer lo que le están haciendo a la tierra y a la vida, y ayudando a las personas a poder reimaginar el futuro en comunidad.

> *"Estamos de pie con nuestras pancartas pintadas a mano y nuestras máscaras de animales nativos a la región, afirmando el arte como expresión de lucha y resistencia". —Dulcinea*

Sobre Dulcinea Lezcano:

En los pastizales de Corrientes, Argentina, la bióloga y educadora, Dulcinea Lezcano, trabaja con el colectivo socioambiental Defensores del Pastizal para defender los paisajes nativos contra el avance de la industria forestal. A través de su trabajo en las aulas, en centros culturales y en encuentros sobre temas socioambientales, busca entrelazar la investigación

científica con historias y relatos audiovisuales de residentes locales, para que quienes habitan los territorios puedan hablar sobre el futuro de su tierra y transformarla.

Señales para honrar la sabiduría de la tierra:

En tu contexto, ¿qué espacios se desestiman por ser considerados “vacíos” o “irrelevantes”?

¿Las relaciones de quiénes con esos lugares son ignoradas o borradas?

¿Qué medida puedes tomar para visibilizar y defender el conocimiento, la cultura y los derechos vinculados a los paisajes?

> Dulcinea y otros defensores de los pastizales (Defensores del Pastizal) participaron en la manifestación del 2022, cuando, de manera desgarradora, un millón de hectáreas se quemaron en la provincia de Corrientes.

Mapeo desde abajo

Los vecinos fueron los primeros en verbalizar: “¿Qué nos pasa? Nos estamos enfermando de cosas que antes no nos hacían daño”.

En los campos sojeros y en las zonas fabriles de Argentina, la gente comenzó a observar casos de fiebre sin motivo aparente, nuevos tipos de cáncer, y dificultades respiratorias en los niños. Esas historias comenzaron a circular en los hogares y en la calles mucho antes de que los profesionales de la salud hablaran de esos temas.

El médico y educador Damián Verzeñassi recuerda: “La academia completamente ignoró estos asuntos... Nadie hablaba del impacto de los OGM, de la contaminación de las fábricas, del extractivismo o los hidrocarburos… Pero la gente nos decía que se estaban enfermando por motivos que antes no les afectaban, y que todo había comenzado con el cambio de los métodos de producción. Necesitábamos herramientas para entender esta situación, y en ese momento nos dimos cuenta de que la medicina social de América Latina y la salud colectiva ya tenía las herramientas.

A partir de esas luchas, surgió una nueva disciplina: la salud socioambiental, y no surgió en un laboratorio, sino de las charlas con los vecinos que viven en medio de campos fumigados y de las chimeneas de las fábricas. Esa nueva disciplina surgió como consecuencia del trabajo colectivo de comunidades, estudiantes, trabajadores de la salud y movimientos sociales.

> Detrás de la puerta cerrada de la universidad habitaban más de 260.000 historias de los miembros de la comunidad: los datos recopilados revelaron cambios en los patrones de enfermedad y mortalidad de las comunidades afectadas por la agroindustria. Al día siguiente de colocar la cerradura, el Ministerio de Salud de la provincia declaró que el

equipo no tenía evidencia para probar los efectos nocivos de los agrotóxicos en la salud.

Como estudiante de medicina en una universidad pública, Damián trabajó con un colectivo de compañeros de clase, profesores y miembros de la comunidad para exigir un programa que tomara en serio el impacto de la política económica y la degradación ambiental de la salud en determinados territorios. Aprovechando el modelo de la cátedra abierta, comenzaron a poner en marcha un programa basado en la vida de los más afectados, y no solo desde la comodidad de las aulas. Desde el comienzo, las aulas se llenaron. Los Maestros incluyeron líderes de movimientos sociales, trabajadores rurales y "trabajadores de la tierra que no habían terminado la escuela primaria, pero que tenían un amplio conocimiento de la soberanía alimentaria".

Una de sus prácticas clave eran los campamentos sanitarios. Los estudiantes que estaban por graduarse iban a una ciudad rural o periurbana de cinco a diez mil habitantes aproximadamente. Se quedaban ahí durante cinco días, yendo de casa en casa, entrevistando a las familias, examinando a los niños en las escuelas y organizando actividades para el cuidado de la salud. Junto con los habitantes del lugar, desarrollaban los perfiles epidemiológicos de cada pueblo: quién estaba enfermo, de qué y de qué manera esos patrones habían cambiado desde la llegada de la producción agroindustrial en la década de los 90.

"Íbamos a donde nos invitaban", nos cuenta Damián. "Desarrollamos vínculos y alianzas, no estaba la universidad por un lado y la comunidad por el otro, sino todos juntos pensábamos colectivamente y diseñamos estrategias". Inspirados por Paulo Freire, transformamos las entrevistas en círculos de reflexión, un espacio para compartir sentimientos, historias y lecciones; no para enseñar a otros cómo vivir, sino para construir nuevas perspectivas juntos. Durante más de una década, recorrieron 40 ciudades en cuatro provincias y entrevistaron a más de 260.000 personas. Utilizaron este testimonio colectivo reconstruyeron la historia epidemiológica de la década que abarca desde el 2009 hasta el 2019 y documentaron: aumentos de casos de cáncer, enfermedades respiratorias, problemas reproductivos, abortos espontáneos, retrasos en el desarrollo.

> *"Desarrollamos vínculos y alianzas, no estaba la universidad por un lado y la comunidad por el otro,* sino todos juntos pensábamos colectivamente y diseñamos estrategias*".*

Una cadena rota, representa el poder que tiene el conocimiento cuando viene de abajo. Los mapas cuerpo-territorio son el resultado de años de entrevistas e información recabada en encuestas que permitieron evidenciar el impacto nocivo de la principal fuente de ingresos de Argentina: la agroindustria.

Sabían que las cifras y los gráficos no serían suficientes. Para llegar a las personas más allá de la distancia y las múltiples disciplinas, eligieron el arte como lenguaje universal. Comenzaron a hacer mapas, pero no como documentos técnicos, sino como narrativas visuales. Cada uno de los mapas representa como las toxinas invisibles que se trasladan por el aire, la tierra y el agua hacia los pulmones y el torrente sanguíneo, y como las decisiones de las grandes

corporaciones, se manifiestan en los dormitorios de los niños. Los mapas se llaman mapas cuerpo-territorio, y fueron creados a través de un proceso colectivo que integró la epidemiología junto con los testimonios y saberes de las comunidades locales.

> Su sueño era simple y claro: que los mapas estuviesen colgados en todos los consultorios médicos como recordatorio de que el diagnóstico nunca está separado del medio ambiente.

El sueño era simple y claro: que los mapas estuviesen colgados en todos los consultorios médicos como recordatorio de que el diagnóstico nunca está separado del medio ambiente. Ese sueño todavía no se ha cumplido. Muchas clínicas siguen sin disponer de ese tipo de evidencia, lo cual es una muestra clara de lo desafiante que es desplazar al poder agroindustrial. Pero, los mapas cuerpo-territorio han hecho recorridos menos pensados. Grupos comunitarios, organizaciones de base, y personas que se encontraban en circunstancias similares adoptaron los mapas como herramienta: adaptaron la metodología en base al manual que Damián y sus colegas habían creado para documentar sus propias realidades, y volcar esos hallazgos en las luchas locales en defensa de la tierra, la salud y la justicia.

Por lo tanto, la salud socioambiental vuelve a sus raíces: con vecinos que insisten que lo que les está pasando a sus cuerpos es real, aunque las instituciones no lo quieran ver así. El trabajo de Damián nos muestra cómo la defensa del derecho a verbalizar y analizar la propia experiencia es una forma de justicia epistémica y educación política, y en la era de la policrisis, el conocimiento colectivo se convierte en una herramienta fundamental para sobrevivir.

> Escanea el código QR para ver los mapas cuerpo-territorio de Damián y su equipo. El objetivo es que los mapas cuerpo-territorio estén colgados en todos los consultorios médicos, para que los efectos nocivos de las industrias extractivistas en la salud no puedan ser ignorados. El sitio web contiene un repositorio de herramientas para que otros puedan crear sus propios mapas.

Sobre Damián Verzeñassi:

En las regiones agroindustriales de Argentina, el médico y educador Damián Verzeñassi recorre las calles con estudiantes de medicina, vecinos y líderes de movimientos sociales, desarrollando la disciplina de salud socioambiental que vincula la epidemiología con la lucha comunitaria. A través de los campamentos sanitarios, la investigación participativa y los mapas basados en testimonios, trabaja mano a mano con comunidades de primera línea para transformar las experiencias vividas en evidencia y en herramientas de activismo y resistencia para las comunidades.

Nodos del pensamiento colectivo:

¿Quiénes son los primeros en notar los daños en tu contexto? Daños que se manifiestan como cambios en la salud, el medio ambiente o en la vida cotidiana?

¿De qué manera se toma en serio (o no) lo que ellos perciben?

¿Qué medida puedes tomar para “mapear desde abajo” en tu trabajo?

Mapeo comunitario junto a ecosistemas de resistencia existentes

Los ejemplos inspiradores de los becarios nos permiten observar un ecosistema de resistencia fortalecido por la justicia epistémica, la educación política y la alegría radical.

Te invitamos a realizar tu propio mapeo, adaptando estos conceptos a tu trabajo y a tu entorno, usándolo como un diagrama viviente que conecta lo que ocurre en tu propio ecosistema con un ecosistema de resistencia mayor.

> ¿Dónde percibes la justicia epistémica, educación política y alegría radical en lo que haces? Si tuvieras que ubicar cada uno de esos aspectos en un árbol (por ejemplo, en las raíces, en el tronco, en las ramas, en las hojas, o en sus frutos), ¿dónde pondrías cada cosa y por qué?
>
> A medida que vas desarrollando el mapa, presta atención a las conexiones: ¿Cómo impactan los conocimientos de primera línea (justicia epistémica) en la forma en que las personas aprenden y se organizan en comunidad (educación política)? ¿De qué manera la alegría radical nutre y sostiene ambos aspectos?
>
> ¿De qué manera el hecho de dibujar el árbol e intercambiar ideas durante el proceso se transforma en una práctica generativa en sí misma? ¿De qué manera abre nuevas dinámicas de comunicación, fomenta un entendimiento común o propone medidas concretas para transformar la policrisis en tu entorno?

Arte y cultura: conoce al equipo de investigación

Urmi Dutta
Urmi es psicóloga comunitaria, académica-activista y profesora en la Universidad de Massachusetts Lowell; su trabajo tiene como eje el feminismo transnacional, los movimientos sociales y la práctica decolonialista. Arraigada en sus relaciones con las comunidades marginadas del noreste de la India y zonas aledañas, recurre a la narración de historias y a la investigación participativa para resistir la violencia estructural y nutrir los imaginarios colectivos para un futuro más justo.
urmitapadutta.com

Alisha Salomón
Alisha es académica-activista, organizadora comunitaria y artista dedicada a la praxis feminista transnacional y decolonialista. Junto a jóvenes de California y a colaboradores comunitarios de la India, crea contranarrativas de resistencia y resiliencia a través de la fotografía, el diseño y la

ilustración. A través del trabajo académico y comunitario, practica el arte como una herramienta de sanación colectiva, la escucha radical y la imaginación política.

Ireri Bernal
Ireri es académica-activista, queer chicana, organizadora comunitaria, y acaba de finalizar su doctorado en Psicología en la Universidad de Massachusetts Lowell. Es la primera de toda su familia en tener estudios universitarios. Tomando como base la metodología de plática, la conversación cotidiana como herramienta feminista, trabaja mano a mano con organizadores comunitarios en Lawrence, Massachusetts, para elevar la experiencia vivida como teoría crítica, educación política y praxis de solidaria, con el objetivo de enfrentar la violencia estatal y la violencia cotidiana.

Una nota de agradecimiento

Queremos agradecerles a todos los becarios de ORA, los co-teorizadores que nos ayudaron a que este zine se hiciera realidad. Extendemos nuestro agradecimiento también a los becarios cuyas historias no fueron incluidas, pero a las cuales su trabajo y enfoque teórico fue una gran contribución a la visión general del proyecto. En nombre de todo el equipo, queríamos agradecerles por tomarse el tiempo para hablar con nosotros, por la confianza con sus historias y por reflexionar sobre otras posibilidades para crear un mundo totalmente diferente. Las historias, el conocimiento y la sabiduría que aquí se comparten ofrecen una visión de la labor profundamente intencional y liberadora que llevan a cabo las comunidades de resistencia cotidiana.Invitamos a todos los lectores a conocer más sobre los Becarios de ORA, para elevar y apoyar su trabajo, sus ideales y sus sueños, los cuales nacen y se manifiestan en la lucha.

Chandini Gagana
Damián Verzeñassi
Dulcinea Lezcano
Emery Ndayizeye
Evaluna Valdivieso Segura
Mwongela Kamencu
Nakul Singh Sawhney
Rajendra Negi
Raza Kazmi
Sandra Nyika
Sungu Oyoo

Puedes escanear el código QR para obtener recursos adicionales sobre los proyectos que aparecen en las viñetas.
orawards.org/research/arts-culture

“Un día me convertiré en lo que realmente quiero ser
Un día me convertiré en un pensamiento
que ninguna espada ni ningún libro

podrán desterrar.
Un pensamiento como la lluvia en la montaña
partido con el filo de una hoja
donde el poder no se saldrá con la suya
y donde la justicia no es fugitiva”

—Mahmoud Darwish

SOBRE ORA

Omega Resilience Awards (las Becas ORA) es una comunidad de aprendizaje global que explora las respuestas ante la policrisis que nacen en la comunidad, y las narrativas que promueven resiliencia. Con el apoyo de organizaciones regionales en India, África y América Latina, ORA ha acompañado a 63 becarios y a 30 equipos de investigación durante cuatro años.

A diferencia de los programas de becas tradicionales que tienen un enfoque de liderazgo individual, ORA adopta un enfoque colectivo y colaborativo cuyo pilar es el cambio impulsado por la comunidad. Creemos que para lograr una transformación de las narrativas culturales es necesario adoptar un enfoque colectivo con saberes compartidos, y eso solo es posible si los innovadores comunitarios se conectan a través de las regiones y se enriquecen del trabajo mutuo.

Nuestro logo, un archipiélago, es el reflejo de nuestro compromiso para identificar “pequeñas islas de coherencia” en un mundo totalmente caótico para poder conectarlas en una red resiliente. Este zine es parte de ese trabajo.

ORA es un programa de Commonweal
Más información en ORAwards.org
Síguenos en LinkedIn e Instagram

LinkedIn: *Omega Resilience Award*
Instagram: somegaresilienceawards

Commonweal fue fundada hace más de 50 años y, desde entonces, nos hemos dedicado a sanarnos a nosotros mismos y a sanar la Tierra. Somos una fuente de aprendizaje que se basa en décadas de trabajo en transformación personal y social. Somos un refugio para construir la resiliencia que hace falta para adaptarnos a esta nueva era. Somos también una incubadora para visionarios que imaginan y siembran las semillas de un futuro más justo. Contamos con más de 30 programas que desarrollan su labor en diversas partes del mundo, y en conjunto, brindamos respuestas contundentes y creativas para transitar esta época tan compleja. Con sede en Bolinas, California, gestionamos un centro de retiro y organizamos encuentros frecuentes para fomentar el desarrollo de la comunidad.

Más información en ORAwards.org

RECORDANDO EL FUTURO: Arte & Cultura

Equipo de investigación: Urmi Dutta, Ireri Bernal, Alisha Solomon
Codirectores de ORA: Mark Valentine, Andrea Frey
Dirección creativa: Susan Grelock Yusem
Dirección artística: Erin O'Reilly
Ilustración de portada: Jon Marro
Ilustración del libro: Alisha Salomón
Diseño gráfico: Sienna Dawn
Asistencia editorial y revisión: Erin McAuley

Traducido por Diana Rosenfeld, www.forwardtranslate.com.ar
Revisiones en español por Ireri Bernal

Con aportes de los siguientes becarios de ORA: Chandini Gagana, Damián Verzenassi, Dulcinea Lezcano, Emery Ndayizeye, Evaluna Valdivieso Segura, Mwongela Kamencu, Nakul Singh Sawhney, Rajendra Negi, Raza Kazmi, Sandra Nyika, Sungu Oyoo

Copyright © 2026 por Commonweal
Arte de portada © Jon Marro
Publicado por: Commonweal | Bolinas, California | 2026
ORAwards.org

Un zine para compartir
Este revista fue hecha para difundir; por favor, ayúdanos a hacerlo. Pueden imprimirlo para compartir con su comunidad. Compartir el PDF con sus contactos. Traducirla a su propio idioma. Usarlo en talleres o encuentros.
Lo único que les pedimos:
Denle crédito a ORA y a Commonweal
Compartan el enlace de ORAwards.org
No comercialicen o modifiquen su contenido

Pónganse en contacto con nosotros si quieren traducirlo:
ora-outreach@omegaprograms.org

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivaciones 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).
Este trabajo fue posible gracias al apoyo financiero de Oak Foundation.